



# TODO LO QUE NO SE VIO

<https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2021.3.1.200>

**David Huerta**

No se vio el horizonte, no se vio tampoco  
la punta de la montaña; no se vio el mar  
ni se vio el bosque y ninguna de las hojas  
se vio. No se vio al padre ni a la madre,  
no se vio a los hijos ni a los sobrinos,  
no se vio el cráter ni el nardo ni la gusanera  
ni el friso sublime. No se vio el desierto  
ni la nieve de los polos ni la provincia  
llamada No Se Sabe Dónde, ni el reino  
de Nunca Jamás ni el momento llamado ayer  
ni el minuto baldío en la carátula del reloj,  
un reloj que tampoco se vio. Los ojos cerrados  
no pudieron ver ni tampoco  
pudieron ver los ojos abiertos.

El Aleph se ocultó y quedó envuelto  
en invisibilidad y la oscuridad se ocultó  
en la luz y no se vio y la luz se dobló  
sobre sí misma y el color gris aparentó  
escondarse en el color azul y este a su vez  
en el color blanco y los numerosos cuadros  
del Palacio de Invierno se juntaron en un remolino  
como dice Osip Mandelstam y ese remolino giró  
en un vértigo nunca atestiguado por nadie  
y dio como resultado una imagen que al final  
tampoco pudo verse, un amasijo  
de abismo, dolores y exaltaciones  
y música verbal  
y trasmundo: la *Divina Comedia*. ♦